

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID: un mes.....	20 reales.
PROVINCIA: trimestre adelantado.....	20 »
Por conducto de los corresponsales.....	24 »
ULTRAMAR Y EXTRANJERO: trimestre.....	70 »
Idem idem semestre.....	120 »

Remitidos, anuncios y comunicados á precios convencionales, y con grandes ventajas para los suscritores.

DOMINGO 26 DE MAYO DE 1872.

Suscripción para indemnizar á los dueños de las barracas incendiadas en San Isidro el día de la fiesta del santo, y para premiar á los agentes de la autoridad que se distinguieron por su comportamiento en este suceso.

Personas que han contribuido á esta obra benéfica.

Personas	Reales.
S. M. el rey.....	22.000
El Congreso de los diputados.....	6.000
Banco de España.....	4.000
Excmo. Sr. D. José de Olazábal.....	1.000
Excmo. señor marqués de Manzanaedo.....	2.000
Excmo. señor duque de Fernán-Núñez.....	2.000
Excmo. señor D. Ignacio Batier.....	2.000
Banco de Castilla.....	1.000
Mr. Dubois.....	4.000
Casino de Madrid.....	500
Excmo. señor marqués de Sillamancha.....	500
Excmo. Sr. D. Simón de las Rivas.....	500
Excmo. Sr. D. Francisco Santa Cruz.....	100
Excmo. señor cardenal arzobispo de Toledo.....	200
D. Antonio Andradá.....	320
D. Pascual Maza.....	600
D. Eduardo Gómez Jubera.....	500
D. Feliciano Pérez Zamora.....	100
D. Silverio López.....	500
D. Antero de Oteyza.....	100
D. Tomás Elsern.....	400
D. Felipe Micó.....	100
Excmo. señor marqués de Castro-Serna.....	100
Excmo. Sr. D. Nazario Carriquiri.....	300
Excmo. Sr. D. Martín Iriarte.....	200
Excmo. Sr. D. Tomás G. Cervino.....	100
Ilmo. Sr. D. Justo T. Delgado.....	100
Ilmo. Sr. D. Angel Fernandez Heredia.....	50
Excmo. Sr. D. Joaquín Bassol.....	100
D. Eusebio Page.....	200
D. Amadeo del Valls.....	100
D. Javier de Mendoza.....	300
D. Matías López.....	100
D. Nicasio García.....	100
D. Simón Pérez.....	40
D. Manuel de Bárbara.....	80
D. Justo P. Cuesta.....	40
Ilmo. señor presidente del tribunal de Clases pasivas.....	80
D. Benito López Campillo.....	60
D. Carlos Vera.....	200
D. Francisco Alvarez.....	40
D. Ramon Colomes.....	100
Círculo universal.....	400
D. Eusebio Pérez.....	20
D. J. Alvarez.....	100
D. Rodrigo Menán.....	60
D. Eusebio Juliá.....	20
Excmo. señor marqués de Sardoal.....	500
Excmo. Sr. D. Ignacio Suarez Garcia.....	500
D. José Luis Albareda.....	500
Total.....	52.610

Personas entre quienes se ha distribuido la cantidad recaudada.

Dueños ó arrendatarios de las veintidós barracas quemadas, que han percibido el total importe de las pérdidas sufridas, según expediente formado por el alcalde popular del distrito de la Audiencia, después de haber oído á los interesados.

Personas	Reales.
José Suarez.....	4.200
Juan Alonso Fernandez.....	3.500
José Gonzalez Rivera.....	2.900
Alonso Arduza Jaqueto.....	1.345
Francisco Sanchez.....	2.000
Zacarías Miguelañes.....	2.645
Pedro Perez Garcia.....	1.400
Celestino Acera.....	2.500
José Pin Diaz.....	2.135
Manuel Diaz Braña.....	4.500
José Pañeda Aguirre.....	1.500
Antonio Alcalde Llera.....	2.300
Juan Bautista Ambite.....	2.445
Diego Rein.....	2.400
Ramon Píñol.....	2.800
José Franco.....	2.000
Rosa Asenjo.....	1.000
Ramon Lopez.....	1.291
Manuel Bollo Gil.....	926
Eugenio Bigal Benito.....	850
Eusebio Redondo Llorente.....	1.858
Angel Ciriza.....	620
Total.....	47.115

Indemnizaciones por causas diferentes á personas que sin ser dueños ni arrendatarios de las barracas perdieron objetos y géneros en las indemnizaciones á estas.

Personas	Reales.
Sandalo Perez.....	500
Félix Fernandez Delgado.....	300
Marcelino Huertas.....	607
José Lopez (aguadora).....	160
Total.....	1.567

Dependientes del ayuntamiento y del gobierno civil que se distinguieron ó sufrieron deterioro en su vestuario, y que han sido indemnizados y gratificados con las cantidades siguientes:

Dependientes del ayuntamiento.	Reales.
D. Vicente Moro.....	400
José María Romero.....	300
Nicolás Galán.....	200
Pedro Garrido Hidalgo.....	180
Manuel Perez.....	80
Manuel Gundian.....	80
Sinforiano Goyer.....	80
Manuel Casiro.....	60
Total.....	3.128

Dependientes del gobierno civil.

Dependientes del gobierno civil.	Reales.
José Maestro, inspector jefe.....	400
Gregorio Cortés, id. id.....	400
Tomás Fernandez Poria, inspector.....	300
Antonio García de Castro, jefe de distrito.....	300
Manuel Cadierno, guardia de orden público.....	116
Bernardo Cernudo, id.....	116
José Martinez Aspiarzu.....	116
Total.....	3.128

LA PRENSA

DIARIO DE LA MAÑANA

POLITICO, LITERARIO Y DE NOTICIAS.

MADRID.

CONDICIONES DE SUSCRICION.

Para hacer la suscripción, basta dirigir carta certificada con el importe de un trimestre al administrador de LA PRENSA. También se hacen por medio de los corresponsales de este periódico, que lo son los de la Biblioteca selecta de autores españoles, y en las principales librerías de España.

Redacción y administración de LA PRENSA: Calle de Jacometrezo, números 7 y 9, principal.

AÑO SEGUNDO.—NÚMERO 354.

Suma anterior.....	Reales.
DEPENDIENTES DEL GOBIERNO CIVIL.	3.128
Juan Perez Escalante, guardia de orden público.....	116
Antonio Perez Franganillo, id.....	116
Antonio Carrete Belion, id.....	116
José Crespo Sanchez, id.....	116
Juan Perez Cumplido, id.....	116
Francisco Suarez, id.....	116
Ramon Capa, id.....	104
Total.....	3.928

Resumen general.	Reales.
CARGO.	
Total recaudado.....	52.610

DATA.	Reales.
Entregado á los dueños ó arrendatarios de barracas.....	47.115
Indemnizaciones varias.....	1.567
Gratificaciones y socorros á dependientes del ayuntamiento y gobierno civil.....	3.928
Total.....	52.610

Habiéndose reunido en la suscripción abierta en el gobierno civil de la provincia, la cantidad suficiente para sufragar las pérdidas ocasionadas por el incendio, queda cerrada la suscripción, lo cual se anuncia por la Gaceta de Madrid, para que aquellas personas que habiéndose suscritas á tan benéfico objeto, no han entregado todavía las cantidades en este gobierno, suspendan desde luego el envío de ellas por no ser ya necesarias.

Las autoridades que han intervenido en este asunto, cumplen con un deber de gratitud al significar al vecindario de Madrid, su más profundo agradecimiento por la espontaneidad con que ha concurrido á remediar los daños causados y á enjugar las lágrimas de tantos infelices.

Madrid 24 de Mayo de 1872.—El teniente alcalde del distrito de la Audiencia, Ignacio de Santiago y Sanchez.—El gobernador de la provincia, José Luis Albareda.

SECCION OFICIAL.

GACETA DEL AYER.

Por el ministerio de Fomento se expide la orden de concesión de la gran cruz de la Orden civil de María Victoria á D. Carlos Luis de Ribera. —Igual gracia se concede á D. Antonio Gisbert. —Idem á D. José Casado del Alisal. —Idem á D. Carlos Ibañez de Ibañez de Ibero. —Idem á D. Francisco Pareja de Alarcon. —Idem de primera clase de María Victoria á D. Gumersindo Laverde y Ruiz. —Idem á D. Francisco Luis de Rotes. —Idem á D. Vicente Boix y Ricarte. —Idem de segunda clase á D. Joaquín Aleixandre y Galvis. —Idem la cruz sencilla á D. Elias José Gonzalez y Morales.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se nombra para el Registro de la propiedad de Castellote á D. Joaquín Giraldez y Fernandez Soler. —Idem idem á D. Agustín Rodriguez Quintana.

Por el ministerio de la Guerra se dan las gracias por su leal comportamiento á los individuos de las diferentes armas que han significado el deseo de continuar en las filas.

LA PRENSA.

MADRID 26 DE MAYO DE 1872.

HABLAN CLARO.

De propósito han guardado estos días los radicales una escrupulosa reserva sobre los rumbos de la política para que no pudiera creerse que trataban de influir, hasta donde sus débiles fuerzas alcanzasen, en que el monarca les llamase al poder al resolver la crisis. Pero una vez que esta se halla casi resuelta con la formación del ministerio encomendado al Sr. Topete, no puede á nadie causar extrañeza que entren de lleno en el examen de la situación á que nos han traído sus desaciertos políticos.

No tienen ya para qué ocuparse de los reprobados manejos empleados por los apóstatas del partido progresista, de consuno con los cimbríos, para torcer la corriente natural de las ideas y enganar al monarca con un mentido partido radical. Si el país no tuviera muy presentes, por su desgracia, aquellas indignas mistificaciones que, por una serie de gradaciones pseudo-republicanas, trajeron la disolución de las últimas Cortes y el ministerio Sagasta, sin dejar otro rastro en el país que la confusión en los partidos, la perturbación moral en los ánimos, la material en los campos, la deslealtad en las esferas administrativas, la presión en el sufragio, tristemente demostrada en la discusión de actas, el espectáculo que está ofreciendo la minoría radical de las actuales Cortes, podría convencer á cualquiera de la farsa política que están representando hace cerca de ocho meses.

Muchas veces, y en el tono que correspondía á la naturaleza de los males que de-

nunciamos, la mayoría de la prensa radical de Madrid y de provincias, ha patrocinado ese sistema de mentiras hechas y de supercherías provechosas, que convertido en axioma (por los que hoy ayudan en su tarea á los radicales) cuando se trataba de levantar sobre él la monarquía del duque de Montpensier, parece que quieren erigir en criterio contra los consejeros que rodean la casa de Saboya desde hace ocho meses. Verdad es que esta conducta les ha valido los anatemas de los dinásticos, suponiéndoles inspirados en el despecho; pero ninguna mella podían causar en su ánimo recriminaciones de esta índole desde el momento en que se dirigían á hombres que disputaban el poder por los beneficios que reporta, no por realizar una política determinada, que hasta ahora no han sabido ni han podido definir. También el partido radical mereció iguales invectivas cuando se manifestaba vergonzosa y tíbiamente antidinástico en el congreso de Price.

Alentados por esta conducta de los diputados y senadores radicales, los apóstatas del progresismo y los cimbríos que carecían de elementos dentro y fuera de la Cámara para constituir situación, emprendieron una campaña contra el partido constitucional, y mientras por un lado urdían miserables intrigas en elevadas regiones, por otro iban á las Cortes á injuriar á nuestro partido, á calumniar la memoria del ilustre cuanto malogrado general Prim, intentando á la vez la deshonra de algunos de nuestros hombres. Más como habían perdido la energía del circo de Price, y como ni siquiera podían defenderse de tantas y tan gruesas acusaciones como les dirigían los conservadores en aquellos famosos discursos que duraban tres sesiones, ó siete no interrumpidas horas, la farsa radical pudo llevarse difícilmente á cabo; el partido radical se veía, por una vez tristemente defraudado en su esperanza, y aquellas complacencias, aquellos que creían mal entendidos respetos á ciertas instituciones, la ciega credulidad que daban á no sabemos qué ofrecimientos florentinos, sin garantía alguna fueron al fin pagados.

Es necesario que esté apercibido el partido radical, no como hasta aquí imitando á los conservadores en sus habilidades, sino precisamente apartándose de los procedimientos y de las habilidades conservadoras; no obrando como verdaderos valets de chambre del monarca, sino mostrándose ante el país con la energía y el vigor del ciudadano que lo fía todo á la opinión; no pidiendo el poder en las antecámaras regias, sino imponiéndose por la fuerza de las ideas; no encerrándose en un cándido silencio parlamentario, sino demostrando al país uno y otro día la extralimitación, más aún que esto, los perjuicios que causan esas situaciones sin ideal alguno que realizar; no entreteniéndose las sesiones del Parlamento con fútiles cuestiones de rivalidad ó ventilando resentimientos personales, sino desarrollando por medio de proposiciones y con motivo de cualquier proyecto un programa completo de política y de administración, descendiendo hasta los más nimios detalles, para que el país no abrigue dudas acerca de todas y cada una de sus soluciones en los diversos ramos de la administración.

Hoy, como cuando han surgido en los meses anteriores conflictos ministeriales, algunos radicales han creído más conveniente y eficaz imitar corrompidos procedimientos que encerrarse en su dignidad, empleando solo los medios que la opinión convierte en fuerzas incontrastables.

Ya lo oye, pues, el partido radical; si de algo sirven las enseñanzas de la política, deben haberle convencido de que no es lo digno y lo eficaz entregarse á cándidas complacencias ni fiar en vagos é ilusorios ofrecimientos, sino tomar una vigorosa iniciativa desde el primer momento en todo género de cuestiones, presentélas ó no el Gobierno, y desarrollar un programa político con todos sus detalles, para que el país lo conozca.

Haga política popular y no política cortesana. Dé á España el ejemplo de que los partidos, cuando tienen la opinión á su favor, no necesitan humillarse para obtener justicia, y entonces habrá alcanzado el más envidiable de los triunfos contra determinados partidos, ó demostrará una triste verdad, que no por ser triste debe ser desconocida.

Este es, con algunas supresiones y ligeras modificaciones, el artículo que ayer publicó El Parcial con el título de Hablamos claro. Y fuerza es confesar que esta vez los radicales hablan claro. ¿Qué más podían hacer que declararse abiertamente antidinásticos después de confesar que han tenido complacencias cortesanas, que han fijado su vista, más de lo

que debían en altas esferas, que han obrado hasta aquí como verdaderos valets de chambre del monarca para conseguir el poder, que no se han mostrado dignos y enérgicos al país como los partidos que lo fían todo á la opinión, que no se han impuesto por la fuerza de las ideas sino que han pedido el Gobierno en las antecámaras regias, que no han desarrollado en el Parlamento su programa, sino que se han entretenido en fútiles cuestiones de rivalidades personales, que se han humillado, que han vivido, en fin, en la baja atmósfera de la adulación, de la intriga y de la mentira?

Hagámosle justicia: el radicalismo ha confesado sus miserias al país, y entra en la nueva senda, si no del arrepentimiento, de la apostasía á las instituciones revolucionarias.

CLERO ESPAÑOL.

Hay una clase en la sociedad á la que no le es dado tomar una parte activa en las contiendas políticas; única clase que debe permanecer también neutral en medio de las luchas civiles y sangrientas que aquejan á los pueblos.

Cada individuo de esa clase es padre de vencedores y vencidos. Su voz debe ser la voz de la paz y de la conciliación, y cuando su voz no sea oída, y cuando no alcance de los hombres su paternal influjo, debe elevarla hasta Dios, orando y elevando sus manos al cielo pro pace in tempore belli, por la paz y por la unión de todos, en todo tiempo.

Su ministerio es de paz, y no como el mundo la da, si no aquella paz que enseñó el Divino Maestro, llevándola hasta lo más profundo del corazón, para que desaparecieran los odios y los rencores, las venganzas y las ruinas pasiones y sean los hombres hermanos y vivan en perfecta caridad.

Tal es la misión del clero; pero desgraciadamente lamentamos en nuestra España, que desconociendo algunos de sus individuos, hánse convertido de pastores pacíficos de sus rebaños, en lobos rapaces, sedientos de la sangre de sus ovejas; y sin temor á las graves penas que fulmina la Iglesia misma, despreciando aquellas sagradas reglas y leyes conciliares é incurriendo en los anatemas y excomunión mayor ipso facto, han trocado la cruz por el trabuco, y han convertido la hostia de paz en el azote de la guerra.

Los que debían ser ajenos á la política, inauguran una detestable política contraria á la religión y perturbadora del derecho de los pueblos; los que debían ser modelos de obediencia á la autoridad constituida, son la bandera de la rebelión y del escándalo; los que debían ser víctimas de propiciación para aplacar las calamidades del cielo, son rabiosos verdugos y azuzadores de la lucha fratricida y sanguinaria.

Dios mismo aborrece á estos clérigos dolosos y sanguinarios. La Iglesia los arranca para siempre del altar y les impone la terrible sentencia de excluirlos del sacerdocio, declarándoles irregulares é incapaces de ejercer el ministerio sagrado. ¿Y los prelados, que son los ejecutores de los mandatos de Dios y de la Iglesia, han aplicado hasta hoy las excomuniones y censuras en que han incurrido sus súbditos? Han, por ventura, excitado con exhortaciones y pastorales á la paz y al reconocimiento de las leyes canónicas? Antes por el contrario; los sacerdotes pacíficos y obedientes al juramento (calificado finito por el Papa), han sido perseguidos por algunos obispos y prelados, y han tratado de desprestigiarlos, presentándoles como cismáticos y excomulgados.

Llamamos seriamente la atención del Gobierno de S. M. hacia esta clase tan importante de la sociedad, á fin de que desde luego se haga el verdadero deslinde entre el clero pacífico, virtuoso y obediente y el clero sanguinario, rebelde y malvado. Fórmese por los ministerios de Gracia y Justicia y el de Guerra y el de Marina y el de Gobernación una estadística exacta y veraz del clero (inclusos los prelados de cada dependencia), con notas históricas de cada individuo, informadas por el Tribunal Supremo de Justicia, por el Consejo de Estado y, con arreglo á los antecedentes, sean colocados.

Ya es tiempo de que desaparezcan aquellas inmundas camarillas en las que una monja embaucadora ó un fraile intrigante manejan las dignidades y destinos eclesiásticos, postergando al mérito y encumbrando á los altos puestos de la Iglesia á hombres complacientes, cuyos resultados lamenta hoy el país con la conducta de una parte del clero. Ya es tiempo de que no se fraguen ciertos planes con los que, clérigos ignorantes y osados, acumulan cuatro ó cinco destinos, atropellando á los más dignos y

vejándolos sin miramiento ni conciencia alguna. Búsquense eclesiásticos de carrera y de grandes merecimientos y de reconocida reputación para ocupar los puestos de la Iglesia. Haya prelados sabios, pacíficos conciliadores, y se restablecerá la moral pública y el respeto á la ley y á la autoridad. Castíguense con mano fuerte á los que puestos en la más execrable rebeldía, alientan con su mal ejemplo á esos apóstatas del Evangelio, que llevan el luto y la desolación con la bandera política pulverizada en Vergara, en la Rábita, en Oroquieta y en cuantas partes osen levantarla por Carlos el V, el VI ó el VII.

Nosotros aconsejamos al Gobierno, que si bien debe mostrarse inflexible con esa clase de clero, oprobio de la religión, debe también prestar toda protección al clero fiel á su sagrada misión; á ese clero que arrojando las iras de muchos de sus prelados han jurado fidelidad y obediencia á las leyes del país y á la autoridad constituida.

Un sacerdote probo, pacífico, ilustrado y verdadero liberal, es una joya que debe estimarse en mucho y prestarle todo género de veneración como maestro de la moral, como ejemplo vivo de la beneficencia y de la caridad cristiana. No nos cansaremos en llamar la atención del Gobierno hacia una clase tan importante de la sociedad, cuyo mejoramiento es la más grave necesidad que aqueja á nuestra patria. Si el sacerdocio es bueno, será bueno el pueblo. Todos los males de España, acaba de decir Pío IX, se remediarán cuando esté identificado el pueblo con el clero; pero del clero pacífico, virtuoso y obediente á las leyes de Dios, de la Iglesia y de su patria.

CRÓNICA POLITICA.

La más inícuca de las torpezas, léase infamias, comete El Parcial, diciendo que ha supuesto algún diario que de la comisaría de los Santos Lugares habían salido socorros para peregrinaciones non sanctas.

En efecto, de los fondos de dicha dependencia salió la insignificante cantidad acordada por el Consejo de ministros para satisfacer los gastos del funeral del ilustre general Prim, sin que se haya distraído ninguna otra suma, como podemos afirmar terminantemente, sin temor de ser desmentidos, al periódico del pego y del juego de chapas.

Seguros estamos que la parcial imparcialidad de El Parcial, no le permitiría, en prueba de su buena fé, hacer la rectificación que debía, como consecuencia de las líneas que anteceden, y como lógica conducta observada por los diarios dignos, á quienes no les ciega el rencor, el despecho, el encono que predomina en cuantos escritos vemos en las columnas del buzón del partido cimbrío-radical, cuya limpia historia podría citarse como modelo de moralidad administrativa.

Se desearía saber el paradero de ciertas alfombras que, parece, desaparecieron de la comisaría de los Santos Lugares en tiempos del radical D. Vicente Rodriguez.

Se desearía saber cómo necesitaba el radical Sr. Moret, TREINTA MILLONES para rescindir el célebre contrato hecho por el radical Sr. Figuerola con el Banco de París, y por qué los rescindió SIN NECESITAR UN CENTIMO, el ex-ministro de Hacienda señor Angulo.

Se desearía saber por qué mandó liquidar la Caja de depósitos el radical Figuerola, dejando sin garantías á sus imponentes.

Se desearía saber el número de empréstitos hechos de occultis por el Sr. Figuerola, á qué tanto por ciento de interés, cuánto pagó de comisión y por qué se negó á dar cuenta á las Cortes de dichas operaciones.

Se desearía saber el beneficio obtenido por el radical Fernandez de las Cuevas en la compra de los pinares de Balsain.

Se desearía saber cuánto ha pagado el Estado al radical Pellon y Rodriguez, por unos estudios, que no ha hecho, sobre nuestras posesiones de Fernando Póo y Annobon.

Se desearía saber, por más de diez mil personas, la distribución dada por el radical Rojo Arias á un régio donativo.

Se desearía saber, por último, si es cierto que D. Manuel, el Catón radical, debe al Tesoro unos veinte mil duros por compras de bienes nacionales, en Soria y otras provincias.

Esperamos la contestación, con gran impaciencia, porque vamos á continuar preguntando para demostrar ante la opinión pública que hay tantos puntos en las huestes del descubridor de los negros, que forman la nube más espantosa que pudiera descubrirse en el horizonte político de cualquier país.

Es falso que S. M. Víctor Manuel haya aconsejado la formación de un ministerio presidido por el duque de la Torre, como asegura *El Tiempo*.

El rey de Italia no se ocupa para nada de los asuntos de España, y es una insigne calumnia el presentarle ingiriéndose en las crisis ni aconsejando nada a su augusto hijo.

Tenemos un verdadero placer en consignar las francas y satisfactorias explicaciones que da *El Debate* contestando un suelto que ayer le dedicamos con motivo de la crisis.

«El Gabinete presidido por el Sr. Sagasta, dice el colega, contaba en los Cuerpos colegisladores con una mayoría numerosa y compacta, y era legítima expresión de las aspiraciones y deseos de esa misma mayoría, inspirada en el bien de la patria».

Pero ese ministerio, injusta y villanamente atacado por las oposiciones, ha presentado la dimisión, siquiera haya sido por un laudable sentimiento de delicadeza, y nosotros que le hemos defendido, que le defendemos, y que defenderemos siempre, sentiríamos que después de haber presentado su dimisión continuase en su puesto como ayer indicaba nuestro apreciable colega y hoy repite otro periódico.

La razón es bien sencilla: en las circunstancias actuales, cuando las oposiciones se sirven para combatirnos de toda clase de armas, hasta de las más ruines y vedadas, creemos necesario de todo punto un ministerio fuerte y vigoroso que resista a los rudos ataques de esas mismas oposiciones, todavía coligadas para derribar lo existente, y el ministerio Sagasta, continuando en el poder, no tendría toda la fuerza necesaria para contrarrestar semejantes ataques, después de la dimisión presentada.

En este sentido hemos dicho que sentiríamos la continuación del ministerio, más creyendo siempre, bien lo sabe nuestro colega, y lo hemos dicho, que el Gabinete dimisionario contaba con el apoyo de la mayoría, y la representaba dignamente.

Mirando la cuestión bajo este punto de vista, no podemos menos de estar conformes con *El Debate*.

Un error material, como presumimos, hizo que expresase lo contrario de lo que había escrito, lo cual nos causó alguna extrañeza, y se lo hicimos notar antes que las oposiciones tomasen pie del *lapsus* y se forjasen castillos en el aire, como ha sucedido.

Lea, pues, las declaraciones de *El Debate*, ese periodiquillo matutero que tanto partido pretende sacar de una errata de imprenta, y se convencerá del ningún fundamento de sus deducciones y de lo errado de sus juicios.

En un suelto de *El Pensamiento Español*, leemos el falso que supone cometido en la persona de D. Agustín Moya, jefe de la partida carlista dispersa el 15 del corriente mes en el término jurisdiccional de San Bartolomé.

Después de comentar a su modo el encuentro, refiere, que derrotado el Sr. Moya é ileso de la refriega, se dirigió a una labranza ó casa de labor para incorporarse después a su partida, y que no viendo el siguiente día a ningún individuo de ella, pidió un guía para que lo condujera al pueblo inmediato. A poca distancia de dicha casa, y cuando iba en dirección al pueblo, parece, según dice el colega neo, que fué villanamente asesinado por su guía, robándole cuanto llevaba.

Diremos ahora dos palabras al diario carlista para que refiera con más veracidad los hechos.

El coronel Sr. Moya, a las 7 y media de la tarde del 15 del presente mes, se hallaba en término de San Bartolomé, y viendo que la fuerza de Guardia civil que le perseguía, sólo constaba de 17 individuos y el jefe, mientras él contaba con unos 50 ginetes, hizo alto para rechazar a dicha fuerza.

Así sucedió, y apenas se puso la Guardia civil a tiro, les hicieron dos descargas hiriendo al jefe, el cual mandó atacar al momento, poniendo en precipitada fuga a toda la partida, no sin causar algún que otro muerto y varios heridos.

Entre estos, y de gravedad, se encontraba dicho Sr. Moya, pues tenía un balazo en el pecho, y una cuchillada mortal en la caja derecha.

A pesar de esto, pudo marchar a una labranza, situada en término de Alcaudete, donde a consecuencia de las heridas, falleció al siguiente día.

Esto es la verdad, y se lo decimos al colega neo, deseando retire las calumniosas palabras con que califica a los criados de la casa donde falleció, personas todas incapaces de cometer un crimen de esa naturaleza.

A los que no crean que el radicalismo es un partido serio, dinástico y leal, les recomendamos el artículo que ayer publicó *La Gorda* de la cimbria, porque es el proceso de esa desdichada parcialidad que se agita en su impotencia y se revuelve contra su propia obra.

Si las frases huecas y retumbantes, si los insultos velados, si las diatribas insidiosas, si las amenazas encubiertas, pero no por eso menos indignas, pudieran tener algún valor

en boca radical, estampadas en las columnas de *El Parcial*, nadie debe tomarlas en serio.

Ya sabemos qué significan y cuánto valen esos artículos de encargo, cuyas palabras destilan la hiel del despecho y la ponzoña del odio.

Parece que las oposiciones no han desistido de formular una acusación ante el Parlamento, con motivo del expediente de la transferencia.

Dícese que están encargados de sostenerla los Sres. Estéban Collantes, Martos y Figueras.

Nos alegramos con toda nuestra alma, porque antes que ver a nuestros amigos calumniados y escarnecidos, si el escarnio y la calumnia llegaran a la altura de su desprecio, preferimos que se defendan; queremos que aclaren los hechos; deseamos que digan toda la verdad, aunque esta fuera amarga; que hagan conocer al país cuanto pueda dejar su intachable conducta, tan clara como la luz del día, y sin que la más ligera duda pueda oscurecer la historia de sus actos mientras estuvieron al frente de los destinos de la patria.

La Epoca habla de imposiciones y exigencias hechas por el Sr. Candau a los hombres que han de constituir el nuevo Gabinete.

Nosotros podemos asegurar al colega de la calle de las Torres, con conocimiento de hechos y circunstancias, que el Sr. Candau no ha hecho la más leve indicación que pudiera atribuirse a imposición ó exigencia de ningún género, porque sabe y conoce las tendencias, las aspiraciones, los deseos de todos y cada uno de los individuos que forman la mayoría parlamentaria, completamente conforme é identificada con la política seguida por nuestro distinguido amigo el Sr. Sagasta.

Si *La Epoca*, haciendo coro a los periódicos radicales, ha querido significar una desconfianza, una desunión que no existe, se equivoca por completo.

Estamos dispuestos a que cada día se estrechen más y más nuestras filas, para defendernos de nuestros implacables enemigos.

El Parcial maneja como le place el asunto de los dos millones, apelando a cuantas falsedades le sugiere su maquiavelismo político, para achacar al Gobierno del señor Sagasta un abuso que no ha existido, que no existe, que no puede existir, como probarán en el Congreso los hombres que, al abandonar las esferas del poder, llevan su honra tan imaculada, como intachable es la conducta de todo el que no olvida ni por un momento las prácticas de las virtudes sociales.

Emplazamos a *El Parcial*, y a sus amigos, para cuando las Cortes disputan el asunto, y estamos seguros se han de aclarar tanto los hechos, convertidos por las oposiciones en miserables armas, que los dignos patriotas que hoy son víctimas de injustificados ataques, podrán demostrar a la faz de sus contrarios cuán injustas son todas las calumnias, todas las falsedades, todas las miserias, con que los enemigos quieren desacreditarles ante la opinión pública y ante el país.

Inútil empeño, sin embargo, el de las oposiciones, porque la verdad y la justicia, el decoro y la honradez, nunca dejan de abrirse paso entre la maledicencia y la calumnia, entre la desvergüenza y la infamia.

Según *El Tiempo*, hablábase ayer en el salón de conferencias, —aunque nosotros no lo oímos,—de que se había modificado el artículo 2.º de la ley de 22 de Abril de 1866.

Por más que las leyes no se modifican tan fácilmente, y de que lo que *El Tiempo* ha oído no pasa de ser una ridícula invención, podemos asegurar al moderado diario, que seríamos los primeros en combatir energicamente un abuso que sería imposible tolerar por nada ni por nadie, dado caso que hubiese algo de lo que indican las líneas a que nos referimos, aunque no nos cansáremos de repetir que no puede pasar de ser una ridícula invención, muy mal fraguada por cierto.

Es completamente falsa la noticia que da *El Universal* referente a que 28 diputados de la mayoría se habían dirigido al Sr. Topete pidiendo la entrada del Sr. Balaguer en el nuevo ministerio.

Acostumbrado *El Universal* a que sus amigos presenten memoriales, cree que todos son lo mismo, y se equivoca.

Un periódico radical *enrage* asegura que un ministerio puramente conservador tendría derecho a su benevolencia.

¡Te veo, *Universal*!

El mismo diario dice:

«Ocho ministerios se han constituido desde que ocupa el trono español D. Amadeo de Saboya, dos de ellos de conciliación, uno radical y cinco conservadores».

El ministerio radical entró después de una crisis laboriosa, en la cual demostraron los conservadores que no les era posible constituir Gabinete».

Pues lo que es ahora, nos parece pueden estar tranquilos los radicales y no apresurarse a comprar los consabidos guantes, aunque

pudieran servirles el día del Corpus si iban a la procesión, por más que la procesión les ande por dentro desde que las continuas vigiliat las ha producido una fuerte afección al estómago.

El Pensamiento Español de anoche, reproduciéndolas de algunos cofrades y aun de su propia cosecha, publica noticias referentes a la facción en un tono semi-cómico. Dice entre otras cosas, que la división Letona ha tenido un descalabro mucho mayor que el de la acción de Mañaria, y después añade, tomándola de *La Reconquista*, una carta fecha 20, de Balaguer, en que dice que aunque no ha sonado la hora aumentan considerablemente las partidas en Barcelona, Gerona y Tarragona, y que el Principado en general se levantará con tanto entusiasmo y decisión como las Provincias y Navarra. Habla también de una descomunal batalla dada por el cabecilla Vall, de cuyas resultas han entrado en Tarragona tres carros de heridos de las tropas leales.

Imposible nos parece que en nuestros tiempos se publiquen semejantes patrañas.

En primer lugar, deben desengañarse los diarios neos (aunque bien lo saben) que en la acción de Mañaria quienes sacaron muy mala parte fueron sus parciales. El general Letona ni ha sufrido ni puede sufrir por ahora, aunque para ello se valgan los terzistas de la traición, como en Mañaria, descalabro alguno por parte de los suyos, pues aunque le escedían en número, no son bastantes todos ellos para derrotar a los soldados de Letona, que en primer lugar son aguerridos y con táctica bastante para derrotar, siempre que la ocasión se les presente, a los facciosos.

En lo referente a la carta, solo le diremos que no se valga de esos medios, que no queremos calificar, para alentar el apagado ánimo de los suyos, pues tenemos la seguridad de que visto el desengaño ahora sufrido, no se lanzarán otra vez como desean los diarios neos.

El Parcial publica hoy un artículo, que la falta de espacio nos impide contestarle. Hicémose en él alusiones muy transparentes a una elevadísima institución con motivo de la formación del nuevo ministerio; hay en dicho artículo amenazas, hijas del despecho, y termina con el siguiente párrafo:

«Hagamos política popular y no política cortésana. Demos a España el ejemplo de que los partidos, cuando tienen la opinión a su favor, no necesitan humillarse para obtener justicia, y entonces habremos alcanzado el más envidiable de los triunfos contra determinados partidos, ó demostraremos una triste verdad, que no por ser triste debe ser desconocida».

Todo el que lea el párrafo trascrito comprenderá a dónde van dirigidas ciertas frases amenazadoras.

Sin duda aquellas han sido dictadas por el despecho más profundo, y los radicales, á juzgar por el órgano del Sr. Martos, se deciden a entrar en un camino demoleador.

Peor para ellos. Más adelante publica también *El Parcial* el siguiente suelto:

«Si por fortuna no lo necesitase nuestro partido, nosotros le rogáramos en estos instantes que conservase la calma, la dignidad. La calma, porque él, primogénito de la revolución, es el fuerte; la dignidad, porque el recuerdo fresco aún del largo reinado de Isabel, debe avisarle que el destino de los grandes y verdaderos partidos depende menos del favor de los príncipes que del respeto de la opinión».

Otra prueba de dinastismo.

Según nos manifiesta uno de nuestros amigos, que por casualidad se encontró ayer tarde en la iglesia de Santa María de esta corte, donde a la sazón celebraba órdenes generales el Ilmo. señor obispo auxiliar, dicho señor pronunció una magnífica plática alusiva al sacerdotio que confería, en la que con la unión y celo propio de un verdadero apóstol, encareció la necesidad en que, hoy más que nunca, se hallaba el clero de dedicarse exclusivamente a su sagrado ministerio, concretándose tan sólo a dar señales, en todo y por todo, de ser ministros del Dios de paz y caridad; añadiendo que, en lo que toca a partidos, bastante tenía el sacerdote con el de Jesucristo, y con las estrechísimas obligaciones que al abrazarla contraía.

Se extendió, posteriormente, el señor obispo, en concienzudas reflexiones acerca de la buena disposición que siempre había encontrado en los fieles de todas las iglesias en sus diversas visitas eclesiásticas, y terminó diciendo que lo que restaba para levantar un poco el espíritu católico, era la moralización, instrucción y buen ejemplo del clero, recordándole como base de estos consejos el mandato que nos dió Jesucristo de humildad en la memorable noche de su cena, y, por conclusión, les advirtió la necesidad y deber que tenían para poderse salvar, de rogar á Dios encarecidamente por sus propios enemigos.

Digna de loa es la conducta que públicamente manifestó el señor obispo de Madrid en tan solemne acto, y digna también de que fuese imitada por tantos otros señores obispos, que, con su marcado silencio, están dispersando á los fieles encomendados á su pastoral tutela! Pero, en fin, tanto peor para ellos.

Aseguramos a *La Política* el ridículo más vergonzoso si no define su política, y nos dice qué es y á dónde va.

La vemos un día haciendo coro al *Parcial*, lo cual no nos extraña á nosotros que sabemos que hay unidad de simpatías entre ambos periódicos respecto á la cuestión de Cuba: la vemos otro día propender por la fusión de los elementos conservadores de la revolución; pero de la revolución al fin.

Otro día trina con la fusión y se revuelve furioso contra una de las fracciones fusionadas, concentrando un punto más sus simpatías conservadoras.

Otro día no respeta de toda la obra revolucionaria más que la personalidad del duque de la Torre; pero no le importa dar á las faldas de su señora la influencia suficiente para conservar en el poder á un ministro de Hacienda, que en sentir de nuestro colega debe dejar el puesto, lo cual no le agradecerán, seguramente, ni la ilustre dama, ni el bizarro general.

Y cuando se pierde ya en sus propios rodeos, y no halla pasto á su voracidad en uno solo de los partidos revolucionarios, la emprende contra toda la obra revolucionaria, y no hay respeto sagrado para él: entonces, haciendo coro á los periódicos alfonsinos, invoca los principios del sistema moderado.

¿Tendrá valor el periódico incoloro para decir sus verdaderas simpatías ó sus compromisos?

La crisis ha quedado resuelta: un ministerio salido de las filas de la mayoría, entra á regir los destinos de España.

El Sr. Topete, presentó ayer tarde al rey los nombres de los nuevos consejeros, y hoy á la una jurarán sus cargos en manos de su majestad.

Hé aquí el nuevo Gabinete: Presidencia y Guerra, duque de la Torre, interino, Topete.

Gobernación, Candau. Fomento, Balaguer. Hacienda, Elduayen. Ultramar, Ayala. Gracia y Justicia, Groizard. Marina, Topete. Estado, Ulloa.

Los nombres de los nuevos ministros, son una garantía firmísima para los intereses revolucionarios.

Creemos que el país acogerá con agrado la solución de la crisis.

NOTICIAS DE LA FACCIÓN.

De Mastrell nos escriben con fecha 23, que el día anterior, cerca de Villarreal, unos 30 ó 40 latro-facciosos se propusieron robar el tren-correo que venía de Valencia, y á pesar de ir todos perfectamente armados, dió la coincidencia de que en dicho tren venían seis ó ocho carabineros y dos voluntarios francos, los cuales, por disposición de un oficial de marina que iba en dicho tren, atacaron á la facción, dejando sobre el campo cinco, entre muertos y heridos, y dispersándose el resto; siendo digno de mencionarse el arrojo del expresado oficial, que no quiso manifestar su nombre, y que dió muerte en lucha personal, al arma blanca, al que capitaneaba la facción.

Anteayer fueron alcanzados en el barranco de Sayona, dos de los tres cabecillas carlistas que vagaban entre Bajurabai y Esteras, provincia de Guadalupe, quedando muerto el alcalde de Morillejo, que era uno de ellos, y herido el titulado alférez D. Pedro Villalán, habiéndoles cojido dos caballos, uno que pertenecía al alférez de Talavera D. Julian Gonzalez, muerto en el ataque de Selas, y ocupándose además las armas y municiones que llevaban.

En Guernica continuaban las misas y rosarios públicos para implorar el triunfo de los carlistas, según el *Irurac-bat*.

Es hasta donde puede llegar el fanatismo y las ilusiones de los alcornocueños. ¿Creerán que tendremos inquisición?

¿A cuántos pobrecitos liberales van á dar martirio en la hoguera! Que risa.

Esto decía días atrás un diario neo.

Parece que el miércoles se encontraba en Araoz Cuevillas, con unos 400 facciosos vizcaínos. El cura Berraon lo bajó á Ofiate con unos 30 hombres á sacar nuevamente los mozos que en número de 115 se habían acogido al indulto, y dió un disgusto al nuevo alcalde, como lo había dado anteriormente al Sr. Guerrero.

Leemos en *El Euzkara*: «Digan lo que quieran los periódicos absolutistas y republicanos, las fuerzas del carlismo hoy no escuden en las dos provincias de Vizcaya y Alava de 6.000 hombres, que se corren á los confines de Guipúzcoa, favorecidos por las escabrosas montañas que enlazan estas provincias».

Los prisioneros carlistas que estaban en Bilbao han sido trasladados á Santoña.

Nos dicen de San Sebastián: «Noticias de muy buen origen permiten esperar que muy en breve termine la lucha en Vizcaya, deponiendo las armas los insurrectos».

—Ha entrado en Francia nuevamente Dorronsoro.

—Una comisión de liberales de Vitoria, de la que formaban parte voluntarios de la libertad, llegó ayer á Tolosa con el objeto de felicitar á la excelentísima diputación foral por los acuerdos de las juntas.

—La brigada Zorrilla, que llegó ayer á Zumárraga, opera á estas horas contra las facciones de Cuevillas é Irurbe que vagan en esta provincia.

Dice *La Lucha* de Gerona de el jueves: «Un nuevo atentado infame tenemos hoy que participar á nuestros lectores».

Los carlistas han cojido al comandante de voluntarios de la Sella, indefenso y fuera de la población, y se lo han llevado consigo. Ignoramos qué habrán hecho con él; pero por si acaso le quitan la vida, como creen algunos, es necesario tomar medidas energicas para acabar con tanta infamia».

Si el hecho es cierto, como no dudamos, ¿qué es lo que debe preguntarse á los diarios neos que con tanta injusticia se quejan de los desmanes que dicen cometidos por las tropas?

¿Qué pena merecen esos raptos?

Está visto, que los defensores de la religión (como se titulan) tienen odio á muerte á los individuos que pertenecen al partido liberal, quien debían vivir toda su vida agradecidos.

Pero estamos convencidos que los neos ni agradecen ni perdonan.

El jueves entraron en Zaragoza nuevos prisioneros del Bajo Aragón.

Circula allí el rumor de que últimamente había entrado también el jefe carlista Gamundi con el objeto de cobrar una suma respetable en una casa-banca y que logró su deseo.

De una carta que publica *La Independencia*, fechada en Tortosa el 21, tomamos lo siguiente:

«Personas carlistas y otras que no lo son, hablan con mucha seguridad de que la facción de Vall ha destruido y puesto en dispersión á dos compañías de tropa á poca distancia de los Masos de'n Mora, á unas nueve ó diez horas de esta ciudad. No falta tampoco quien exprese el temor, dada por cierta esta noticia, de que la facción de Vall se corra hacia esta ciudad, pues á no llegar pronto refuerzos, no hay en la actualidad tropas que puedan evitar el paso».

Han llegado á Valladolid los 300 carlistas presos en la acción de Oroquieta que se hallaban en el depósito de Pamplona.

Ayer durante el día escasearon mucho las noticias sobre el teatro de la guerra.

Por cartas de Toledo, sabemos se encuentran en operaciones, por los pueblos de San Pablo y Navahermosa, tres compañías del regimiento de Asturias, al mando de su entendido comandante D. Pedro Lience, y las cuales, merced á su bien combinados movimientos, han conseguido devolver la tranquilidad á los habitantes de los pueblos, pues en la actualidad no existe ninguna partida carlista.

Tanto los pueblos que ha recorrido la columna, como las autoridades, alaban el brillante estado en que se encuentra la fuerza y elogian su comportamiento.

Ayer se decía que habían sido declaradas en estado de sitio las provincias de Burgos y Soria.

La facción Montañés, que bagaba por Daroca y Barbastro, ha sido deshecha.

Anteayer mismo regresó á Zornoza el general jefe del ejército de operaciones en Navarra, desde donde se disponía á continuar sus movimientos contra los carlistas.

Se cree que el general duque de la Torre podrá regresar muy en breve á Madrid dejando completamente tranquilo el territorio vasco-navarro.

De la *Gaceta* de ayer tomamos los siguientes despachos telegráficos:

Provincias Vascongadas y Navarra.—Según despachos telegráficos del gobernador militar de San Sebastián, la facción Irurbe, después de haber pasado por las jurisdicciones de Villafraña y Basaín, ha llegado en la tarde de ayer á Amezqueta, y se cree sigue la dirección de Betelu y Leiza, habiendo avisado á la brigada Zorrilla para que vaya en su persecución.

El general Moriones, desde Nazar, participa que su vanguardia alcanzó la retaguardia de Carasa y ha causado á esta un muerto y varios heridos, cogiéndoles un prisionero, dos caballerías y algunos efectos. Dice que la sección de husares de Pavia se ha batido con denuedo contra infantería, á pesar de lo escabroso del terreno y estar posesionada de un pueblo.

El capitán general de las Provincias, desde Aramayona, da cuenta del movimiento de sus tropas, arrojando las facciones de Alava en dirección á Vizcaya.

Los comandantes de los vapores trincaduros que vigilan la costa cantábrica han participado que segulan las presentaciones á indulto de los carlistas, los cuales iban dejando las armas por los caminos. Una partida que andaba cerca de Ondarrúa y que se supone de Amilivia estaba desalentada. En el mismo pueblo se habían acogido á indulto 29 naturales de la localidad.

Cataluña.—En Sitges entró una partida que se titula carlista, y después de exigir á los vecinos 100.000 duros se retiró llevándose 1.500 de los mayores contribuyentes; no ocurriendo nada notable en el resto del distrito.

Aragón.—El gobernador militar de Teruel da cuenta de que la facción Fernandez, mandada por Somolinos y compuesta de 30 hombres, se ha presentado toda ella á indulto ante el alcalde de Griegos, entregando las armas y 16 caballos.

Castilla la Vieja.—El comandante militar de Palencia dice que anteayer la columna de Cervera batió y dispersó en Prádanos la facción de 40 hombres mandada por el cabecilla Francisco Hierro, cuya facción se había levantado en aquel mismo día, causándole dos muertos y cogiendo tres prisioneros, bastantes armas y un caballo.

Castilla la Nueva.—Según telegrama del gobernador militar de Cuenca, los restos de la facción que ha recorrido aquella provincia, ya reducida á solo 15 hombres, ha pasado por las inmediaciones de Tragaete en dirección á Teruel, habiéndoseles cogido tres prisioneros y presentándose á indulto algunos dispersos.

Andalucía y Extremadura.—El comandante general de Badajoz en telegrama de ayer noche manifiesta que por efecto de la activa persecución que se ha hecho a la facción Contreras y con la ocupación militar de varios pueblos se ha conseguido la completa desaparición, cuyo jefe, sólo ya, se hallaba oculto.

Varios individuos han sido aprehendidos en los pueblos en que se han refugiado.

En el resto de la Península reina tranquilidad.

De una correspondencia de Alsásua, fecha 22, que publica el *Diario de Avisos de Zaragoza*, tomamos lo siguiente:

«Como en Pamplona escaseaban las noticias, me llegué ayer a esta con ánimo de continuar bien para Vitoria ó hacia Zumárraga, si veía probabilidad de adelantarse algunas importantes; pero aquí también se carece de ellas, y no es posible seguir los movimientos de las fuerzas carlistas ni de las del Gobierno, porque con sus marchas y contramarchas crean tal confusión que la mayoría de los partes vienen desacordes.

Situado Moriones en Alsásua y Ruiz Zorrilla en Zumárraga, se proponían sin duda rechazar las huestes carlistas que viniesen a esta parte impulsadas por el cuartel general y divisiones de Letona y Primo de Rivera, para lo cual tenían establecidas sus avanzadas y hacían repetidas salidas, ya a pie, ora en trenes especiales.

Mas a pesar de tanta vigilancia y precaución, anteayer tuvo aviso Moriones de que la partida Carasa, Perula y Peralta, aumentada hasta 1.000 hombres en Alava, había vuelto hacia Estella y Amezcuas, detenido al correo, colocado centinelas en las alturas más importantes, con el fin de evitar toda sorpresa y atender al descanso y sustento, y procurando remover a los muchos que ya habían vuelto a sus casas.

En seguida emprendió la división Moriones su marcha en dirección a Olazagutia, contramarchando luego hacia Estella y Amezcuas, fraccionando sus fuerzas en tres columnas, una de las cuales se me asegura sorprendió ayer a los carlistas comiendo en los montes; pero apercibido estos al momento, se trabó combate, cuyo resultado se ignora, y sólo se tiene noticia de un carabinero herido.

De Deva y otros pueblos piden armas los municipios, porque, según dicen, las disnetas facciones carlistas, en su marcha, se presentan exigiendo grandes cantidades de dinero.

Una partida carlista de 600 hombres que vaga por Guipúzcoa, reclama de los alcaldes, con fuertes amenazas, la devolución de las armas entregadas por los presentados, y a los que ya las han remitido a las capitales de provincia les exigen media onza de oro por cada arma.

Si bien se confirma y es cierto que en las tres provincias hermanas siguen presentándose a indulto algunos de los sublevados, y que estos, ed su mayoría, según se dice, no están muy satisfechos de sus jefes por el mal trato que se les da, a nadie digo que sea verdad se hayan presentado en número de 4 a 5.000.

La perspectiva de este país es en extremo triste y lastimosa. Todos desean que la guerra termine pronto; se lamentan de la precaria situación en que se encuentran y de la escasez y miseria que los espera si aquella continúa algún tiempo más.

A un propio portador de un pliego para el general Moriones, se me acaba de decir le han detenido los carlistas, apoderándose del pliego y dejándole en libertad.

Según noticias de Vitoria que alcanzan al día 23, descarriló de once a doce de la noche un tren especial de material en Alegría a consecuencia de haber levantado los carlistas un rail.

Parece que estos, en número de 40 a 50, sorprendieron al obrero del paso de nivel, llevándolo preso después de interceptar la vía y de estropear completamente la caseta.

A los pocos momentos llegó el tren que venía de Salvatierra, ya sin comunicación con esta, sucediendo el descarrilamiento, quedando un maquinista contuso, aunque no de gravedad, y sufriendo bastante el material, aunque en el descarrilamiento no se recorrió gran distancia.

El tren núm. 15 y el material de Alsásua llegó al sitio de la ocurrencia para el trasbordo, y a los pocos minutos de empezado este, se presentó la partida que había cometido los desmanes, destrozando tres baules de los viajeros y amenazando a cuantos presenciaban el atropello.

Avisados los jefes, y enterados de los excesos cometidos por los facciosos, castigaron severamente a tres de los insubordinados, y tranquilizaron a los viajeros, diciendo que únicamente querían las armas que llevarán y la correspondencia oficial.

Conseguido esto, se retiraron, prohibiendo la circulación de trenes, sopena de fusilar a cualquiera que se acercara a levantar el tren descarrilado.

Todos iban miserablemente vestidos, y sus armas consistían en una mala escopeta.

Los insurrectos continúan en aquellas alturas.

SECCION DE NOTICIAS.

Ayer quedaron cangreadas las ratificaciones del tratado postal con Alemania, celebrado por el digno y laborioso ex-ministro de Estado, don Bonifacio de Blas, y ayer se cangrearán también las del tratado consular en Berlín.

Además de esto, el Sr. de Blas al abandonar el ministerio donde todos sus actos han merecido los más justos y sinceros elogios, deja sentadas las bases para un tratado consular y de comercio con Rusia.

Los diputados serán avisados hoy a domicilio para la sesión que celebrará mañana el Congreso.

No es exacto, como dice *El Popular*, que entre el general Rey y el Sr. Sagasta se haya suscitado cuestión de ningún género.

La diputación general de la villa de Tolosa ha dirigido un notable manifiesto a los guipuzcoanos, del cual vamos a copiar algunos párrafos,

que a nuestro juicio merecen ser conocidos de todos los españoles.

Hélos aquí:

«Guipuzcoanos: Vuestra diputación cumple hoy, al dirigirse a vosotros, el encargo que recibió de la provincia, reunida en esta villa en juntas particulares, conforme a Fuero, el 16 del actual.

Una rebelión armada contra las instituciones y poderes legítimamente constituidos en España, rebelión preparada por gentes extrañas a Guipúzcoa, pero que ha tomado a una parte de Guipúzcoa por campo y a una mínima parte de guipuzcoanos por instrumento de ajenos fines, obligó a la provincia a congregarse en sus populares juntas para vindicar su limpia fama, para dar a la nación y al monarca nuevo testimonio de su fidelidad, para condenar de un modo solemne estos repetidos atentados que amenguan el buen nombre de Guipúzcoa, para dictar medidas, en fin, que castigando a los autores de estos atentados, produzcan a la provincia el inestimable bien de libertarla para lo porvenir de estos sacudimientos periódicos que socaban su propiedad material, relajan los vínculos morales y llevan luto y lágrimas al seno de las familias.

No necesita señalarse las verdaderas causas y los verdaderos autores de la rebelión: todos los conoceis. Todos sabéis que las causas no radican dentro del país, que viene de fuera el impulso, engendrado por el despecho, alentado por la ambición, sostenido por el engaño y la violencia que se ejerce aquí dentro sobre asustadas conciencias.

Pocos han sido por fortuna los que en Guipúzcoa han olvidado esta vez sus deberes de cristianos y de vascongados, pocos han sido los que voluntariamente han empuñado el mortífero fusil para dispararlo contra sus hermanos y contra los bravos soldados de la patria.

Para lavar esa mancha, lanzada por extrañas y arteras manos sobre la honrosa historia de Guipúzcoa, la diputación, los ayuntamientos, la fuerza foral, los voluntarios, todas las fuerzas vivas del país se agruparon desde el primer momento en torno del Gobierno; y a las juntas de Tolosa vinieron sin faltar una sola el día del llamamiento las representaciones de todos los pueblos de la provincia, para sellar con su protesta unánime contra los revoltosos el pacto de fidelidad al rey y a la nación. Vuestra diputación cumple un gratesimo deber al tributar a nombre de la junta las gracias a que se han hecho mercedores todos los que así han contribuido a mantener en alto en esta ocasión el renombre de muy noble y muy leal que por esclarecidos hechos mereció Guipúzcoa.

Pero ya que esa tranquilidad se ha turbado, sufriendo penosamente la quietud de las familias, la envidiable prosperidad del país y su buen nombre, preciso es ya adoptar medidas eficaces para alejar el peligro de que se reproduzcan tamaños disturbios. No es posible fiar ya al influjo de medidas indulgentes la esperanza de un proceder más patriótico y cristiano en los tenaces enemigos del reposo público en estas provincias; la experiencia de repetidos vencimientos y perdones generosos, nos enseña que los fanáticos promotores de esos disturbios ni se arrepienten ni se enmiendan; y la suprema necesidad de defender los intereses más vitales del país cifrados en una paz estable, la necesidad de defender de futuras instigaciones a los mismos que hoy son víctimas de su ciega sumisión, a los instigadores de siempre, ha puesto a la provincia en el caso de dictar, con arreglo a Fuero, medidas vigorosas que descarguen sobre los culpables el castigo, y den a todos garantías de que no volverá a verse comprometida la tranquilidad y la honra de este país.

Dura será la carga que por estos conceptos se arroja sobre los débiles hombros de la provincia; pero no está obligada a menos por su tradicional lealtad para con la nación española, ni lo demanda con menos energía que su lealtad, su propio interés.

La provincia, que tantos intereses industriales, mercantiles y de todo género tiene bajo su salvaguardia, y es visitada anualmente por la España entera que viene a buscar salud, placeres y descanso en sus costas y montañas, no puede escasear sacrificios para dar a sus hijos y visitantes seguridades de reposo y de paz. Las cargas que el país se imponga, son sacrificios ineludibles ante las leyes del honor y de la conveniencia.

Pero la prenda más segura de paz y de sosiego en lo porvenir descansa en la sensatez y cordura que son proverbiales entre vosotros, y de que habeis dado elocuente y decisiva prueba en los actuales momentos.

El rey y el Gobierno de la nación respetan honradamente nuestros fueros: debemos fidelidad cumplida al rey y respeto profundo a las instituciones y al Gobierno de la nación. Esto para todo guipuzcoano es ley; contra esto ningún guipuzcoano puede alzarse sin hacerse reo de traición a su país.

Inspirados en esos sentimientos, manteneos severamente en la línea del deber, mostrad siempre, como lo habeis hecho en esta ocasión, ese respeto tradicional a vuestras autoridades forales, que es la garantía más firme de la excelencia de nuestra organización social, y olvidado este trastorno momentáneo renacerá la vida del trabajo que con estas conmociones sufre en sus cimientos, y los mismos que hoy amenazaron encender la tea de la discordia en las entrañas de la patria, avergonzados de su obcecación, entrarán en el concierto de paz y armonía que distingue a los pueblos honrados y libres.

De mi diputación general en la M. N. y L. villa de Tolosa a 21 de Mayo de 1872.—El diputado general, José María de Alberdi.—Por la M. N. y L. provincia de Guipúzcoa, su secretario, Joaquín de Urreiztieta.

Esta tarde a la una celebrará la real academia de Ciencias morales y políticas, junta pública en el salón destinado al efecto en la casa llamada de los Lujanes, plaza de la Villa, con objeto de dar posesión de plaza de número al lmo. Sr. D. Lope Gisbert, quien leerá su discurso de entrada, contestándole a nombre del cuerpo el excelentí-

simo Sr. D. Luis María Pastor, académico de número.

La Cámara popular de Washington ha aprobado una proposición invitando al presidente Grant a protestar, de acuerdo con Italia, contra los ultrajes de que han sido objeto los judíos en los Principados Danubianos.

Ayer tarde se embarcaron en el puerto de Barcelona, un jefe, 40 oficiales y 500 individuos de tropa del batallón de artillería organizado para Filipinas.

Se ha remitido a la academia de San Fernando, para que informe el proyecto de restauración de la Escuela nacional de música.

Ayer estuvo a visitar a S. M. el rey el señor marqués de Sardoal.

Ayer tarde a las tres fué el Sr. Topete al ministerio de Estado, donde se hallaban los señores Sagasta, de Blas, Balaguer, Martín Herrera y otros. Desde allí se trasladó al ministerio de Marina, donde estaban citados los Sres. Groizard, Candau y otros presuntos ministros.

En las primeras requisas efectuadas en el presidio de Cartageua por los nuevos jefes nombrados por el capitán general de Valencia, se han recogido gran número de armas blancas, ganchas y otros efectos.

El vapor-correo *Isla de Cuba*, que salió el 30 de Abril de Cádiz, ha llegado puntualmente a la Habana sin novedad.

En Valls continuaba estos días predicando, ante las gentes sencillas, un internacionalista; exponiendo, entre otras absurdas teorías, la de que «la propiedad es un robo».

Insiste el *Diario de Avisos de Zaragoza*, por más que lo niegue *La Correspondencia*, en que se halla presa en la cárcel de Predicadores, la señora esposa del baron de Purroy.

Se han dado las órdenes convenientes para facilitar al general en jefe del ejército del Norte la cantidad necesaria para atender a los gastos del parque de artillería de dicho ejército.

La población de Granada, estimulada por la de Málaga, proyecta celebrar grandes festividades para el día del Corpus, entre ellas corridas de toros y carreras de caballos.

Parece que el comandante de un buque de la armada, que vigila la costa cantábrica, ha pedido autorización al Gobierno para recoger gran número de armas y pertrechos de guerra que se hallan abandonados en varios puntos del litoral vascongado.

Dice el *Gaulois* de París que en breve será presentado a la Asamblea francesa un dictamen de que se ha encargado a tres diputados, para añadir a la moneda de oro, de plata y de cobre una nueva especie: la moneda de aluminio.

La esposa del Sr. Martín de Herrera, ex-ministro de Ultramar, se haya enferma de alguna gravedad. Lo sentimos profundamente, y deseamos de todas veras el pronto restablecimiento de esa excelente señora para tranquilidad de nuestro distinguido amigo el Sr. Martín de Herrera, a cuyo disgusto nos asociamos de todo corazón.

Ayer, a pesar de ser sábado no hubo Consejo de ministros presidido por S. M. el rey como es costumbre, por el motivo de la crisis.

Los Sres. Sagasta y Martín Herrera despacharon con el rey.

Ha llegado a Madrid la ratificación de la convención telegráfica con Portugal.

Dice anoche *La Correspondencia*:

«Algunos periódicos han supuesto que el ministerio de Ultramar acogía favorablemente la exposición dirigida por varios empleados de aduanas de Puerto-Rico para que se les eximiera del requisito de examen; y como estamos autorizados para declarar que el ministerio no ha formulado opinión en tal sentido, carecen de justicia los cargos en ese supuesto hechos, y con tanta menos razón cuanto que ningún nombramiento se ha conferido sin los requisitos reglamentarios, siendo solamente el motivo de no estar colocados los que se han presentado en las oposiciones el respeto al mismo reglamento que dispone se provean las vacantes preferentemente entre los excedentes de las mismas clases en que aquellas ocurran.

Como justificación de esto pueden ver los periódicos aludidos la real orden que publicó anteayer la *Gaceta* nombrando al Sr. Rodríguez Laguna, administrador de la aduana de Arecibo.

La administración del correo central advierte que desde 1.º de Junio quedan establecidas para la recepción de los efectos públicos las siguientes horas: desde las tres a las cuatro de la tarde para la línea del Norte y sus afluentes. Desde las cuatro a cinco y media de la misma para las demás líneas.

La cosecha de seda en Murcia y Valencia, valorada hace quince años en 20 millones de pesetas, solo en la región valenciana, presenta favorables indicios, y es de esperar que por lo menos sea mediana como la del año anterior.

No se ha presentado en la larva la enfermedad epidémica de otras veces, y los gusanos han vencido felizmente las mudas más críticas de su período de transformación.

Los habitantes de aquellas fértiles e industriales localidades, saben ya por experiencia cuánto contribuye al mejor éxito de esta industria la elección de buena simiente. Lean, y no perderán el tiempo, la instructiva Memoria que sobre el particular ha publicado el secretario de la legación española en el Japon.

Según *Le Midi*, periódico de Marsella, D. Carlos de Borbon ha emitido en Roma y Londres un

empréstito de 25 millones de francos, que ha sido cubierto rápidamente, habiendo suscrito fuertes cantidades algunos personajes romanos, no siendo extraño a ello el dinero de San Pedro.

Nos parece demasiado dinero.

Se ha dispuesto por el capitán general de Valencia que se reconcentre en Castellón un batallón de Aragón, al mismo tiempo que una sección de la Guardia civil, para que acuda a prestar los importantes servicios propios de su instituto allí donde los crea necesarios el gobernador de la provincia.

Por el ministerio de Marina ha sido destinado un buque de guerra a las aguas de Málaga, en sustitución del vapor *Alerta* que ha salido para Ceuta.

Está acordada la aprobación de la permuta entre los catedráticos de historia natural de los institutos de Barcelona y Tortosa, D. José Monlau y D. Manuel Mir y Navarro.

Ha sido agraciado con la cruz de María Victoria de primera clase el inteligente y laborioso oficial del ministerio de Fomento, D. Gumersindo Laverde y Luis.

El joven conde de Montgomery, primer secretario de la embajada de Suecia en Roma, ha muerto desastrosamente en Capri, donde se encontraba como turista.

Quiso ver el abismo, de una profundidad de 2.000 pies, donde hizo arrojar el emperador Tiberio al desdichado astrólogo que le pronosticaba desgracias; y fuese por un desvanecimiento ó porque su pie resbalara en el borde de la tajada peña, ello es que el joven conde cayó rodando hasta el fondo del valle, y como es de suponer quedó muerto en el acto y horriblemente destrozado.

Este suceso ha causado penosa impresion en Roma, cuya buena sociedad apreciaba al conde de Montgomery.

Habiendo solicitado la diputación general de Guipúzcoa que se suspendieran las elecciones municipales en aquella provincia hasta que el Gobierno adoptase las medidas conducentes a poner en armonía las leyes orgánicas de 20 de Agosto de 1870 con la existencia de los antiguos fueros, y visto el proyecto de ordenanza municipal acordado en las juntas de la provincia celebradas en Motrico el año anterior, que la diputación foral ha sometido a la aprobación para que rijan interinamente, se ha aprobado con fecha 30 de Abril dicha ordenanza municipal, mandando que se proceda a organizar los ayuntamientos de Guipúzcoa con arreglo a sus disposiciones.

El martes fondó en el puerto de Málaga, procedente de Melilla, la corbeta de guerra inglesa *Thalia*, cuyo buque no ha sido admitido por sanidad por carecer del certificado de aquel cónsul.

S. M. la reina ha hecho un donativo de 500 pesetas para la reedificación de la iglesia de Cádiz, provincia de Guadalupe.

Han sido anuladas las elecciones municipales de Arándiga (Zaragoza), disponiendo la comisión provincial que el 6 de Junio se proceda a otras nuevas.

Según noticias ha sido disuelto el club internacional de Palma de Mallorca; y después de haberse apoderado la autoridad de varios documentos, puso presos a dos importantes personajes pertenecientes a la sociedad.

Anteayer una joven, que se despedía de su hermano, enfermo en el hospital militar de la Victoria, de Málaga, tuvo la desgracia de caer en un pozo, abierto en los terrenos de la huerta del Acibar que, sin pretil ni otra señal, es un peligro permanente para los desdichados transeúntes.

En los primeros momentos acudió una autoridad, no sabemos cuál, que después de haber hecho extraer a la infeliz joven, dispuso se trasladase al cementerio, sin reparar que, los que sufren la asfixia por sumersión, suelen librarse de la muerte si se aplican los remedios previstos y aconsejados por la ciencia.

Por fortuna la autoridad local tuvo noticia del caso por dos jóvenes que se le presentaron, y dispuso que un médico titular pasara inmediatamente al cementerio a prestar sus auxilios a la víctima que probablemente sería cadáver.

En Valencia se ha celebrado una reciente exposición de floricultura, sobre la cual dá los siguientes detalles un periódico de aquella localidad:

«El domingo se verificó la primera de las exposiciones de flores que por iniciativa de la sociedad *Flora* y bajo la dirección de la Económica de Amigos del País de Valencia, han de tener lugar en los salones de esta última durante el presente mes de Mayo.

El certámen era para las especies y variedades del género *Rosa*, y aunque nadie abrigaba la menor duda acerca del resultado de estas exposiciones, conocida como es la inteligencia de nuestros jardineros y dadas también las especiales condiciones climatológicas de nuestra ciudad, la verdad es que el éxito ha superado mucho a las esperanzas concebidas, y que tal ha sido, que por mucho tiempo no ha de borrarse de nuestra memoria el recuerdo del último domingo.

Los salones de la sociedad Económica estaban artísticamente y elegantemente decorados al efecto; y en ellos había colocadas miles de rosas, de cuantas variedades se conocen, llamando entre otras la atención una verde presentada por el Sr. Seytre, dos amarillas expuestas respectivamente por los Sres. Rouillard y Roca, una sencilla de solo cinco pétalos, procedente del jardín de aclimatación, una denominada *Mme. Nardi*, y otra que se conoce bajo el nombre de *Príncipe negro*, admirable por la hermosa coloración de su corola.

Los expositores fueron los Sres. D. Blas Canet, Salvador Sanchez, Pascual Peris y Perez, José Maret, Francisco Seire, José Lluch, Juan Baulista Gijón, Sr. Corset, Gerardo Estelles, José de

Llano, Vicente Giner, Juan Bantista Chirivella, Isidro Gomez, Antonio Bahusell, Felipe Robillard y los jardineros del excelentísimo ayuntamiento.

Las colecciones que más llamaron la atención por lo completas y variadas, fueron las de los ardineros del ayuntamiento, las de Robillar, Corset y Roca.

La concurrencia fué numerosa y escogida, viéndose allí reunido lo más selecto y hermoso de las señoras de nuestra buena sociedad.

Ha terminado el primer ejercicio de oposición para el ingreso en el cuerpo de aduanas de la península. El número de solicitantes ascendía a 67 y sólo fueron aprobados en el primer ejercicio 15. El segundo ejercicio ha dado ya principio.

Vienen los periódicos austriacos llenos de interesantes pormenores de los trabajos que se están verificando en casi todas las naciones para presentar en la exposición universal de Viena un cuadro de los productos de la naturaleza y del hombre, superior a los que hemos admirado en París y en Londres.

En Jerusalem se ha constituido una comisión especial de curiosidades eclesiásticas, que cuenta ya con el apoyo del patriarca católico y armenio y del Guarda del Santo Sepulcro, y entre otras preciosidades se tiene noticia de que irán a la exposición modelos de los monumentos del Harem-Sherif, visitados y descritos a principios de este siglo por un catalán ilustre, Aly-Bey. Hay también comisiones nombradas en el Libano, en Siria y en Smirna.

En el Japon, el Gobierno mandó traducir en lengua japonesa el programa de la exposición, se imprimió la traducción precedida de una proclama haciendo un llamamiento a todos los productores y se repartió por miles de ejemplares. El Gobierno japonés trata de dar a conocer a los europeos una estadística de la producción agraria é industrial de aquel imperio.

Para alentar a los expositores, ha declarado que corrian de cuenta del tesoro los gastos del transporte y seguro de ida y vuelta de los productos. Y además se propone formar previamente una exposición en la antigua ciudad Santa del Micado de todos los objetos que hayan de mandarse a Viena.

En Viena han producido ya 60.000 florines los billetes de entrada en el local donde se está preparando la exposición.

Desde mediados del mes próximo se establecerán trenes económicos para facilitar los viajes a Portugal, que este año se llevará gran parte de las ganancias que otros años llevaban los viajeros a las Provincias Vascongadas.

También los puertos de Luanco y Gijón, ya en los últimos años muy visitados, estarán esta temporada mucho más concurridos, y muchos de los bañistas que iban a establecimientos balnearios de las indicadas provincias, se dirigirán a las Caudas de Oviedo y otros puntos más tranquilos.

Hace pocos días fué robado un recaudador del Banco de España en las inmediaciones de Lucena (Castellón). A pesar de no existir en la capital ni en ninguno de los pueblos del distrito de Lucena un solo guardia civil por hallarse toda la fuerza del cuerpo en operaciones a las órdenes de su digno comandante el Sr. Llorach, el juzgado obró tan enérgica y rápidamente que ya están presos varios individuos y hay esperanza de descubrir quiénes sean los autores del robo.

Noticias del Japon anuncian que en Yeddo ha habido un terrible incendio que ha devorado una porción de casas que ocupaban un terreno de cuatro millas cuadradas: han quedado sin hogar 30.000 personas.

ÚLTIMA HORA.

Las noticias recibidas ayer del teatro de la guerra son altamente satisfactorias para los que estiman el orden y la tranquilidad.

Las negociaciones entabladas con el cuartel general del duque de la Torre y la diputación rebelde de Vizcaya, para conseguir el indulto de los carlistas que se habían alzado en armas, previa la entrega de estas y su completa sumisión, ha llegado al término más feliz.

Créese que el duque de la Torre regresará mañana ó pasado a Madrid, puesto que los carlistas se someten y entregan, sin más condición que la seguridad de su vida.

De esta manera se consigue cese la efusión de sangre, y se evitan los horrores de una nueva guerra civil.

Las huestes rebeldes que han comprendido esto y se han visto estrechadas en todas partes por las tropas del Gobierno, han aceptado tan humano como generoso convenio, a pesar de las rotundas negativas de la prensa afectada a D. Carlos, y algunos fanáticos y mal intencionados.

Se espera el parte dando amplios detalles sobre las presentaciones de armas é individuos de la facción.

Un grave rumor circulaba ayer, que se acentuó a última hora, tomando mayores visos de probabilidad.

Asegurábase que D. Carlos, herido en la acción de Oroquieta, tuvo una caída del caballo al huir, recibiendo una fuerte contusión en la cabeza.

Oculto en Navarra, se refugió en la quinta del conde Barrault, donde se asegura ha muerto, acometido de una congestión cerebral.

Nos abstenernos de hacer comentario alguno sobre esta noticia, que acojemos con reserva, esperando datos que la confirmen.

TELEGRAMAS.

SERVICIO PARTICULAR DE «LA PRENSA»

DAX 24 (2'55 tarde).—El tren-correo de Madrid fué detenido ayer dos veces por los carlistas en Salvatierra y en Villafraña. En él iban el diplomático barón de Canitz y don Arturo de Marcoartú, quienes acaban de pasar por aquí.

WASHINGTON 23 (noche, retrasado).—Horacio Greeley ha publicado una carta diciendo que acepta la candidatura de la presidencia de los Estados Unidos. Declara, que si es elegido, no será el presidente de un partido, sino de la nación entera.

Termina manifestando, que ha llegado ya el momento oportuno de realizar esta unión, pues tanto el Norte como el Sur están impacientes por tenderse la mano por encima del mar de sangre que los ha dividido durante tanto tiempo.

PARIS 24.—El periódico el «Gaulois» publica una carta de Napoleón III, en la cual dice que sus derechos a la corona de Francia, resultado de dos plebiscitos, están por encima de los derechos de la Asamblea y que reclama toda la responsabilidad por la capitulación de Sedan.

En la Bolsa se han hecho:

El 3 por 100 francés a 55-35.

El 3 por 100 id. a 87-05.

El 3 por 100 interior español a 25-3/8.

El exterior id. a 30 1/4.

LONDRES 24.—En la Bolsa se han cotizado a primera hora:

El 3 por 100 exterior español a 30 3/8.

El portugués a 42.

VERSALLES 24 (noche).—La Asamblea ha fijado para mañana la discusión del proyecto de ley del Sr. Goulard, acerca de derechos de timbre a los valores extranjeros.

AMBERES 24.—En la Bolsa se han hecho:

El 3 por 100 español a 29-40.

PARIS 25 (9 mañana).—El «Diario oficial» publica un decreto fechado ayer estableciendo la percepción del impuesto sobre los valores extranjeros, según la ley de 20 de Marzo de 1872.

WASHINGTON 23.—La Cámara de los representantes ha aprobado un proyecto reduciendo notablemente los aranceles de aduanas en la importación.

Se cree que el Senado aprobará también este proyecto.

VARIEDADES.

EL BAÑERO.

(Conclusion.)

Horrible era en verdad aquella escena!

En vez de esforzarse para ganar la playa, Andrés usó manifestar el más mínimo recelo, avanzaba mar adentro, y a medida que la playa iba desapareciendo por completo a sus ojos, su pecho se dilataba más y más, y su rostro, iluminado por una sonrisa satánica, se descomponía de una manera horrible.

La joven dama, amedrentada por el terror de una próxima y desesperada muerte, levantó sus ojos hacia el pescador como implorando auxilio; pero la mirada de Andrés era terrible, amenazadora, sombría, y la pobre joven empezó a temblar agitada por un triste y doloroso presentimiento.

Luego sintió que sus fuerzas la abandonaban, é incluyó su cabeza sobre el hombro del bañero, que tenía fijos en ella los ojos con la expresión con que la serpiente mira al pájaro que fascina.

Al cabo de algunos minutos, la infeliz abrió de nuevo los ojos, y recorrió con la vista la inmensidad del mar, que seguía rebramando en torno suyo con desesperada furia.

El cielo estaba cubierto de negras y espesas nubes cruzadas por fugaces relámpagos, a cuya sinistra luz se distinguían los cadáveres de sus desgraciados compañeros flotando sobre las olas.

En medio de aquella terrible escena, el pescador tenía fijos en ella los ojos con una expresión que revelaba la más implacable y refinada crueldad.

—¡Oh, Dios mío! exclamó, cubriéndose el rostro con las manos, ¡tan joven, tan joven y morir! ¡Esas eran también jóvenes y hermosas! respondió Andrés señalando los cadáveres y estrechándola convulsivamente entre sus brazos: ¿amais acaso la vida?

—¡Oh, la vida, la vida! exclamó la joven con la mayor exaltación; ¿qué no diera yo por la vida?

—¿Queréis vivir, la preguntó de nuevo el pescador, devorándola con sus ojos de fuego.

—Sí, sí, salvame, Andrés, y me reconozco; seré eterno!

—¿Y sabéis el precio de vuestra salvación?

—¡El que tú quieras!... ¡Salvame, salvame!

—Pues bien, es preciso que seas mía, exclamó el pobre loco, posando sus labios abrasados sobre aquella frente blanca y aristocrática.

La joven exhaló un grito de terror, y luchó un momento por desasirse de las manos de Andrés.

—¡Andrés! Ten compasión de mí, murmuró la infeliz, clavando en él sus ojos desecados: yo te ofrezco oro... mucho oro.

—¡El oro! exclamó con desprecio el pescador; las almas del templo de la mia no reconocen valor alguno en ese codiciado metal... vuestra posesión, señora, no tiene precio, porque ella sola vale por una eternidad de placeres; os amo, os amo como un loco... padres, hogar, barquilla, todo ha desaparecido a mis ojos; vos sola llenáis el mundo con vuestra hermosura, que me ha hecho el más infeliz de los hombres... es preciso que seas mía, ó los dos sepultemos nuestra hermosa juventud en el fondo de los mares, donde mi corazón exhalará sobre el vuestro su último latido.

Las olas erizadas como montañas los arrastraron entre sus profundas corrientes, apareciendo momentos después más cerca de la playa.

—Una prenda, una prenda de tu té, murmuraba el pescador, inclinando su tostada frente sobre el hombro de su hermosa compañera.

La trémula joven se quitó el cordoncillo de oro que se destacaba sobre su hermosa garganta, y le pasó al cuello del pobre pescador.

De aquel cordoncillo pendía un medallón de oro que encerraba un rizo de sedosos cabellos, que exhalaban todavía un perfume suave.

Andrés exhaló entonces un grito de alegría, y desapareció entre las irritadas ondas, que parecían abrirle paso en su marcha triunfal.

II.

And all his hidden secrets sleep
Known but to Genii of the deep.
Wich trembling in their corals caves
Theydarent Whisper to the waves.
(Lord Byron.)

Aquel día terrible había dejado en D... los más dolorosos y sombríos recuerdos.

De aquella inmensa turba de alegres y elegantes bañistas, tan sólo Andrés había conseguido poner en salvo a la dama que protegía.

Todos los demás habían ido a dormir en el fondo de los mares su último sueño.

La joven señora, cansada de luchar con las olas y horrorizada por las desconsoladoras escenas de aquel aciago día, fué conducida a su casa casi exánime por el mismo Andrés, que rehusó generosamente la recompensa que le ofrecía aquella noble y poderosa familia.

Feliz con poderse acercar sin obstáculo a la que llenaba todo su pensamiento, Andrés pasó la noche en la más cruel inquietud, espionando los primeros albores del día para verla de nuevo y arrastrarse a sus pies como el más humilde de sus criados.

Andrés llevaba al cuello el cordón de oro con el rizo de cabellos, que besaba con delirio a cada minuto.

El pobre pescador se olvidaba de que su amada pertenecía a una de las primeras familias de la grandeza, y que el destino había puesto entre los dos un abismo.

La hermosa joven había partido aquella misma noche, sin que nadie pudiera darle el menor indicio de su ruta.

Corría un año y otro, y D... abandonada por sus amigos, veía sus playas desiertas y sus caseríos solitarios; aquel espantoso siniestro, había lanzado sobre sus celebradas aguas un terrible anatema.

Pero como no hay nada que resista al poder del tiempo, aquella trágica historia se olvidó poco a poco; y doce años después, aquel alegre puerto volvió a ser como en la nata de las tres aristocracias.

Una tarde risueña, como lo son casi siempre las tardes del estío en las orillas del Océano, llegaron a la playa un caballero y una señora.

En el momento en que el caballero buscaba en vano un bañero a quien confiar su señora, acercóse a él un hombre ágil todavía, pero cuyos cabellos grises y demacrado rostro anunciaban una próxima y penosa ancianidad.

Aquel hombre solicitó humildemente la gracia de conducir al baño a la señora.

—¿Eres bañero? le preguntó el recién llegado, admirándose de verle tan miserable y abatido.

—Sí, señor, y nadie puede disputarme la habilidad de pelear con las olas, que me conocen desde largos años.

Había en las palabras de aquel hombre un acento de verdad, que el caballero le entregó su señora con la más admirable buena fé.

La señora, aunque frisando ya en los cuarenta años, era tan bella todavía, que ninguna hermosa juvenil podía sostener con ella comparación alguna.

El bañero la condujo suavemente mar adentro; y cuando quiso echar una mirada en derredor suyo, se encontraba ya lejos, muy lejos de los demás bañistas.

—¡Mujer! exclamó de repente el bañero, sujetándola entre sus nerviosos brazos, y fijando en ella sus ojos, que brillaban como dos áscuas en el fondo de sus órbitas: ¡mujer! ¿nada te recuerdas estas olas que nos mecen dulcemente con sus voluptuosas armonías?

Y descubriendo su tostado pecho, dejó ver un medallón de oro suspendido a una cadenita del mismo metal.

—¡Dios mío! ¡Andrés! exclamó la señora queriendo reconocer en aquellas facciones decrepitas las marcadas líneas que formaban en otros días la fisonomía graciosa y atrevida del joven pescador.

Y cerró los ojos espantada por el brillo de aquella mirada eléctrica que la fascinaba de una manera horrible.

—¡Sí... ¡Andrés! ¡Andrés! la pobre víctima de tu desleal y negra ingratitud. Tu amor ha sido para mí el abismo que se lo ha tragado todo, juventud, esperanza, padres, amigos... devorado por tu amor vi abrirse el cielo ante mis ojos, cuando me juraste en un momento supremo pertenecerme para siempre, y entregarme los abismos bajo mi planta cuando te alejaste de mí para cometer el más vil de los perjuros.

—¡Andrés! murmuró extraviada la noble dama, mi mano pertenece a otro; pero en mi corazón estará siempre vivo el recuerdo de mi generoso libertador.

—¡Quimera! los años no pueden ya retroceder, y ese hombre a quien perteneces ha sido dichoso, en tanto que el infeliz Andrés envejecía, devorado por una idea única, ¡oh! ¡tú no sabes todavía cuanto te amo!

Y la estrechaba convulsivamente contra su corazón y besaba sus cabellos perfumados con el más frenético delirio.

—¿Me perdonas? le preguntó sonriendo la señora, animada por aquel amor que acababa de rejuvenecer en pocos momentos un ser decrepito y desgastado ya.

—¿Que si te perdono? ¡oh! ¡si! tu belleza produce en mi corazón un vértigo fatal que me impulsa hacia el desec de poseerte para siempre, de hundirme contigo en esa eternidad sin fin, cuyo secreto sólo pertenece a Dios.

Y Andrés, trémulo, palpitante, reasumiendo toda su vida de miserias en aquel instante supremo, rodeó sus brazos al cuello de su hermosa compañera, murmurando a su oído dulces palabras de amor que la brisa de la tarde llevaba en sus alas para repetir las gimiendo entre las algas de la orilla.

Aquella desgraciada, luchando en vano por desasirse de los brazos que la sujetaban, echó una tristísima mirada sobre la playa que se alejaba más y más, y vió alzarse entre las azules tintas del crepúsculo el alegre pueblecillo de D... con sus blancos caseríos y sus bosquecillos de castaños, a donde iban a confundirse los gemidos de las olas con los suspiros de tantos corazones enamorados.

Pálida, anonadada, fuera de sí, la desdichada esposa, impulsada por el instinto de la propia conservación luchó todavía algunos instantes, dejando al fin caer sobre el pecho del pescador su perfumada cabeza, quien bendecía la dicha de morir estrechándola entre sus brazos.

Andrés la contempló algunos instantes en silencio, y abandonándose por completo a merced de las olas, se hundieron ambos para siempre en los abismos, oyéndose tan sólo una prolongada suspiro, que los géminos del mar recogieron en sus grutas de coral para repetirle al pálido rayo de la luna entre las solitarias rocas de la playa.

ROBUSTIANA ARMIÑO DE CUESTA.

SECCION AMENA.

SUCEDIDO.

Un cura que predicaba el miércoles de Pasión, en medio de su allicion estas frases p. onunciaba:

—Por vosotros le prendieron, por vosotros le azotaron; por vosotros le clavaron; y por vosotros le hirieron.

Las mujeres que esto oían, á suspirar empezaban; unas, el suelo besaban y casi todas gemían.

—Por vosotros le escupieron, el padre á decir volvió; y uno dijo, que le oyó: —y por usted qué le hicieron?

En el Retiro.

—Eduardo, corra aquella rosa.

—Pero mujer, mira que si me ven, tengo que pagar cuatro reales.

—Y qué, ¿no vale una peseta cualquier capricho mío?

—Mujer, la cuestión no es de que valga, sino... ¿Qué?

—Que no la tengo.

DOCTRINA CRISTIANA.—Vamos á ver, niño, ¿sabes la doctrina?

—Sí señor.

—¿Para qué es el sacramento del matrimonio?

—¡Toma! eso, ni yo ni nadie lo sabe; como ahora es por locivél, y...

—Tienes razón, hijo; entonces vamos á ver: ¿sabes el misterio de la Trinidad?

—No señor, tampoco lo sé, señor cura.

—¡Hombre! ¡ignora esto!

—Ni lo sabe nadie en el pueblo. Se hacen conjeturas, porque se marchó sin despedirse; pero le aseguro á V. que nadie está enterado de ese misterio.

—¿Pero qué misterio es ese de que hablas?

—¡Toma, toma! el de la Trinidad, la sobrina de V. señor cura: ¿para qué se hace V. el ignorante?

—Vaya, toma la cédula, chiquito, que sabes más doctrina de la que yo me había figurado.

EL VIAJE DE UN HÉROE.

Con la zamarra á la espalda y sin nada á la cabeza, el invicto niño Terso sale buyendo de Oroquieta.

Atraviesa los sembrados, se refugia en las iglesias, y después de muchos sustos por fin gana la frontera.

Manda llamar á su cuarto á un barbero-sacamuelas, que le quite la perilla en lo que un Credo se reza.

La boina luego arroja, y la zamarra la deja, para ponerse levita y encasquetarse chistera.

Entra en Francia el pobre joven convertido en un hortera, de donde salió creyendo alcanzar una diadema.

La boina, sable y zamarra deposita en su maleta, muy decidido á que ocupen su antiguo puesto en la percha.

Y diz que desesperado maldice el cielo y la tierra, y jura que ha de hacer trizas á Moriones si lo encuentra.

Se encamina á una estación, sube á un coche de tercera, se bebe un vaso de agua y en la tabla se recuesta.

Sin conocer el iluso ues sus intenciones necias, siguen siendo de la Europa el ridículo y la bafa.

ACTUALIDADES.—Un radical, con un traje que denota la ausencia de metálico en su bolsillo, y con una cara que da á entender el vacío que reina en su estómago, se pasea por la Puerta del Sol, recordando aquellos dichosos días de nómina y los no menos felices en que Fornos era visitado.

Otro cimbrio, perfecta antítesis de la abundancia, se le acerca rebosando felicidad y ébrio de alegría, le dice:

—¡Le han llamado!

El primero palidece de emoción. —A estas horas somos poder.

A nuestro héroe se le salen los ojos de sus órbitas.

—Usted debe estar nombrado gobernador.

El primero piensa desmayarse; al fin recobra el uso de la palabra; da las gracias á su interlocutor por la noticia, y se despidе de él.

Se dirige al galope á su casa, tropieza con un caballero á quien deja cojo por toda la tarde, atropella á un niño, derriba á una mujer, estruja á un perro y hace rodar á un aguador.

Los granujas de la calle, le gritan; los municipales le siguen, y ya, desbocado, sin saber por donde semete, por entrar en su casa se introduce en la cuadra del lado, donde le dan intenciones de quedarse.

Por fin sube á su casa, se queda con el cordón de la campanilla en la mano, pasa por encima de la criada, pisa la cola al gato y se rompe los tobillos con una silla que no ve.

Llega su mujer al oír tanto estrépito y al verle lívido y desencajado, le ofrece un vaso de agua de cebada que aquel bebe hasta por el conducto respiratorio y despues de media hora de tos, pregunta á su mitad:

—¿Qué hay de comer?

—Hombre, lo de siempre; sopas de ajo, un cuarteron de carne con hueso, seis garbanzos por barba y además un gajo de naranja que se ha encontrado la chica en la escalera hace un momento.

—Dáale eso al gato, y manda á la fonda por dos cubiertos.

—Pero hombre...

—Lo que oyes; mañana se pagará.

Al poco tiempo se sientan á la mesa delante de una porción de manjares y apenas están colocados, suena un campanillazo.

—Algun pretendiente, exclama el cimbrio trinchando una aceituna. Su mujer no contesta, ocupa toda su atención en introducir el cuchillo en una pechuga de gallina.

La criada abre la puerta y el segundo radical, que dejamos en la Puerta del Sol, avanza tambaleándose hacia la mesa y despues de fijar sus ojos en una perdis escabechada, los clava en el dueño de la casa, á quien dice con voz desfallecida:

—¡No hay turrón!

Su interlocutor suelta la aceituna y pregunta con acento temblor:

—¿De veras?

—¡Ay amigo! desgraciadamente es cierto.

El dueño de la casa al oír semejante respuesta, despues de prorrumpir en exclamaciones que no había dicho en toda su vida, se dirige con ojos extraviados á su mujer, á quien dice trágicamente:

—¡Deja esa pechuga, desdichada! Y que se lleven esto ahora mismo.

—Pues qué, ¿al fin comemos lo otro?

El recién llegado ofrece sus mandíbulas para consumir las viandas, pero el amo de la casa, despues de derribar tres botellas, para que el otro no coja una, exclama frenético:

—¡Aquí no come nadie!

El que ha venido á dar la infausta noticia, comprende que allí no le darán más que algún disgusto, y se marcha; la mujer se desmaya y el protagonista, despues de devolver á la fonda lo que había mandado traer, se pone el sombrero y vuelve otra vez á la Puerta del Sol á esperar otra crisis.

CRÓNICA LOCAL.

La temperatura máxima llegó ayer en Madrid á 47'4 grados en su máximo y 5'9 en su mínimo.

Segun los partes recibidos por la dirección general de Comunicaciones ayer llovió en Avila, Leon, Palencia y Segovia.

Para fin del presente mes se espera en esta corte á la aplaudida artista Sra. Ortolani, que viene á cantar en el teatro y circo de Madrid, despues de haber cumplido los compromisos que tenía con la empresa del teatro de San Fernando de Sevilla.

Hará su debut en la ópera de gran espectáculo de Verdi, titulada Don Carlos.

También se anuncia el Ojelo para el debut de Tamberlick.

El joven conde de Montgommery, primer secretario de la embajada de Suecia en Roma, ha muerto desastrosamente en Capri, donde se encontraba como turista.

Quiso ver el abismo de una profundidad de 2.000 pies, donde hizo arrojar el emperador Tiberio al desdichado astrólogo que le pronosticaba desgracias; y fuese por un desvanecimiento ó porque su pié resbalara en el borde de la tajada Peña, ello es que el joven conde cayó rodando hasta el fondo del valle, y como es de suponer, quedó muerto en el acto y horriblemente destruido.

Este suceso ha causado penosa impresión en Roma, cuya buena sociedad apreciaba al conde de Montgommery.

Ha sido detenido en esta corte un sugeto por desfalco de caudales como recaudador del Banco de España en una provincia de Andalucía.

Ha salido de Panamá para Santa Elena el vapor Mary Taylor, con objeto de ayudar á extraer el tesoro que contiene la fragata española Leocadia, de la que anteriormente se han sacado algunos miles de pesos.

El general Vinoy ha estado á punto de ser víctima de un accidente.

Desbocados los caballos de su carruaje, fueron á estrellarse en la fachada de Saint-Honoré, haciéndose el coche pedruzcos.

El general salió milagrosamente sano y salvo.

Del parte remitido ayer por la intervención, mercado de granos y nota de precios de artículos de consumo, resulta lo siguiente:

Carne de vaca, de 64 á 88 céntimos de peseta la libra, y á peseta 50 céntimos el kilogramo.

Idem de certero, de 60'65 céntimos de peseta la libra, y á peseta 45 céntimos el kilogramo.

Idem de ternera, de una peseta á una peseta 37 céntimos de peseta la libra, y de 2 pesetas 17 céntimos á 2 pesetas 97 céntimos el kilogramo.

Tocino añejo, de 18'50 pesetas la arroba; á 0'82 la libra, y á 1'87 el kilogramo.

Jamon, de una peseta 25 céntimos de peseta á una peseta 50 céntimos de peseta la libra.

Acite, de 14 pesetas 00 céntimos de peseta á 15 pesetas 57 céntimos de peseta la arroba, de 50 á 59 céntimos de peseta la libra, y de 11'54 á 11'74 el decalitro.

Jabon, de 12 á 13 pesetas 00 céntimos de peseta la arroba, de 48 á 59 céntimos de peseta la libra, y de

una peseta 4 céntimos y una peseta 27 céntimos de peseta el kilogramo.

Patatas, de una peseta 25 céntimos á una peseta 30 céntimos de peseta la arroba, de 606 á 608 céntimos de peseta la libra, y de 13 á 17 céntimos de peseta el kilogramo.

Lentejas, de 4 pesetas 50 céntimos de peseta á 4 pesetas 10 céntimos de peseta la arroba, y á 48 céntimos de peseta el kilogramo.

Cebada, de 6 pesetas 62 céntimos de peseta á 7 pesetas 00 céntimos de peseta la fanega, y de 11,98 céntimos de peseta á 12 pesetas 67 céntimos de peseta el decalitro.

Vino, de 6 pesetas 50 céntimos de peseta á 9 pesetas 10 céntimos de peseta la arroba, de 29 á 35 céntimos de peseta el cuartillo, y de 13 pesetas 10 céntimos de peseta á 5 pesetas 26 céntimos de peseta el decalitro.

Trigo, de 12 pesetas 00 céntimos de peseta á 14 pesetas 50 céntimos de peseta la fanega, y de 21 pesetas y 72 céntimos de peseta á 26 pesetas 25 céntimos de peseta el hectolitro.

NOTA.—Reses degolladas ayer.

Vacas, 93.—Carneros, 193.—Corderos, 360.—Idem lechales 00.—Terneros, 30.—Cabritos, 00.—Total, 678.

Su peso en libras, 53.827.—Idem en kilogramos 16.069'735.

A 52.000 rs. ha ascendido lo recaudado para socorrer á los perjudicados en el incendio de San Isidro el día 15 del actual, incluyendo en dicha cantidad el donativo de 22.000 rs. hecho por el rey para este objeto.

La distribución que se ha llevado á cabo en el gobierno civil, terminó anteaayer.

El incendio que se declaró á las dos y media de la madrugada de ayer, se creyó en un principio que era en la dirección de Contabilidad; pero habiendo practicado un minucioso reconocimiento los operarios, resultó ser en el departamento de giros.

Habiendo acudido á tiempo las autoridades, los operarios y bombas, se consiguió evitar el que el fuego tomara proporciones, y que no haya que lamentar pérdidas de consideración.

Un joven, que vivía en la Corredera Baja número 3, se ha disparado un tiro con